

La iglesia en Roma

*Romanos 1:7 a todos los que estáis en Roma,
amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y
paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor
Jesucristo.*



Copilado por: Luis Felipe Torres M. Año: 2022

Sitio Web: www.creciendoenelevangelio.org

Presentado a la iglesia de Cristo en Manizales, Caldas, Colombia

WWW.IGLESIADECRISTOMANIZALES.COM

Tabla de Contenido

La carta a los cristianos en Roma	5
<i>Introducción</i>	5
<i>¿Cómo llegó el cristianismo a Roma por primera vez?</i>	5
<i>El Mundo Grecorromano</i>	6
<i>La comunidad Judía en Roma</i>	7
<i>Contexto General de la iglesia en Roma</i>	8
La obra de la iglesia en Roma.....	9
<i>Introducción</i>	9
<i>Su fe inquebrantable</i>	9
<i>Su obra</i>	11
<i>Conclusión</i>	12
Inconvenientes de la iglesia en Roma.....	13
<i>Introducción</i>	13
<i>¿Iglesia sin problemas?</i>	14
<i>Comunidad Judía</i>	14
<i>Ahora, no solo la comunidad judía era el problema</i>	15
<i>Conclusión</i>	16

La carta a los cristianos en Roma

Copilado por Luis Felipe Torres M. 2022

Introducción

La primera de las epístolas de Pablo en el NT, es cronológicamente la sexta, habiendo sido redactada en Corinto. Ello se desprende de los saludos (16:23, cfr. 1 Co. 1:14; 2 Ti. 4:20) y de que la epístola fue muy probablemente llevada a Roma por Febe, diaconisa de la iglesia en Cencrea (Ro. 16:1), uno de los puertos de Corinto (Hch. 18:18). Si es así, el apóstol redactó esta epístola en la época de su paso por Grecia (Hch. 20:2, 3) en el invierno del 57–58 d.C. Pablo hacía tiempo que anhelaba ir a Roma (Ro. 1:10–12; 15:23). Habiendo acabado su misión en Oriente (v. 23), deseaba detenerse en Roma en su proyectado viaje a España (v. 28). Pero el apóstol deseaba ir antes a Jerusalén para llevar los dones de las iglesias de los gentiles (vv. 25, 26). No sabiendo lo que sería de él en el curso de este peligroso viaje (vv. 30–32; Hch. 20:22), Pablo enviaba esta carta a Roma, donde tenía muchos amigos (cfr. Ro. 16). Apóstol a los gentiles, se considera responsable de la iglesia en Roma (15:15, 16), aun cuando todavía no la había podido visitar.

El tema de esta epístola, una de las más sistemáticas de las escritas por Pablo, le fue inspirado por las controversias que había tenido que sustentar, y por la necesidad de definir el Evangelio que predicaba entre los gentiles. Esta carta, de una gran importancia, trata de una manera detallada la cuestión de la salvación. ¿Por qué esta exposición tan detallada se dirige precisamente a los cristianos de Roma? Indudablemente debido a que el apóstol, consciente de la importancia del testimonio dado en la capital del Imperio, quiere fortalecer la fe de los cristianos, y prevenirlos contra el error.

En tanto que la Epístola a los Gálatas constituye la carta magna de la libertad cristiana, la Epístola a los Romanos expone los principios fundamentales de la fe¹.

¿Cómo llegó el cristianismo a Roma por primera vez?

¹ No podemos estar seguros, pero puede ser que los judíos de Roma
¹ Ventura, S. V. (1985). *En Nuevo diccionario biblico ilustrado* (pp. 1020-1021). Editorial CLIE.

convertidos en Jerusalén en el día de Pentecostés (Hechos 2:10) llevasen de vuelta la buenas nuevas. Esto tuvo lugar el 30 d. C.²

*Hechos 2:10 en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y **romanos** aquí residentes, tanto judíos como prosélitos,*

Pablo nunca había estado en Roma cuándo escribió esta carta desde Corinto unos veintiséis años más tarde.

Y aunque Pablo no había ido a Roma, conocía bien a algunos de allí (Rom 16). En Aquellos tiempos, los cristianos eran personas móviles, fuese esto resultado de la persecución, o como heraldos del Evangelio, o en el curso normal de sus actividades. Estos cristianos en Roma procedían de ambos orígenes, Judío y Gentil².

El Mundo Grecorromano

Empero en esa diseminación la nueva fe tuvo que abrirse paso a través de situaciones políticas y culturales que unas veces le abrieron camino, y otras le sirvieron de obstáculo. A fin de comprender la vida cristiana en esos primeros siglos, debemos detenernos a exponer, siquiera en breves rasgos, esas circunstancias políticas y culturales.

El Imperio Romano le había dado a la cuenca del Mediterráneo una unidad política nunca antes vista. La política del Imperio fue fomentar la mayor uniformidad posible sin hacer excesiva violencia a las costumbres de cada región. Esta había sido también antes la política de Alejandro. En ambos casos su éxito fue notable, pues poco a poco se fue creando una base común que perdura hasta nuestros días. Esa base común, tanto en lo político como en lo cultural, fue de enorme importancia para el cristianismo de los primeros siglos.

La unidad política de la cuenca del Mediterráneo les permitió a los primeros cristianos viajar de un lugar a otro sin temor de verse envueltos en guerras o asaltos. De hecho, al leer acerca de los viajes de Pablo vemos que el gran peligro de la navegación en esa época era el mal tiempo. Unos siglos antes, los piratas que infestaban el Mediterráneo eran de temerse mucho más que cualquier tempestad. Los caminos romanos, que unían hasta las más distantes provincias, y algunos de los cuales existen todavía, no fueron ajenos a las plantas de los cristianos que iban de un lugar a otro llevando el mensaje de la redención en Jesucristo. Puesto que el comercio florecía, las gentes iban de un lugar a otro, y así el cristianismo llegó frecuentemente a alguna nueva región, no llevado por misioneros o por predicadores itinerantes, sino por mercaderes, esclavos y otras personas que por diversas razones se veían obligadas a viajar. En este sentido, las condiciones políticas de la época fueron beneficiosas para la diseminación de la nueva fe.

Pero hubo también otros aspectos de esa situación que sirvieron de reto

² MacDONALD, William. 2004. *Comentario Bíblico William MacDONALD. Vol. 1. 1.ª ed. United States: Clie. pág. 753*

y amenaza a los primeros cristianos. Puesto que el Imperio intentaba lograr la mayor uniformidad posible entre sus súbditos de diversos orígenes, parte de la política imperial consistía en fomentar la uniformidad religiosa. Esto se hacía mediante el sincretismo y el culto al emperador.

El sincretismo, que consiste en la mezcla indiscriminada de religiones, fue característica de la cuenca del Mediterráneo a partir del siglo III a.C. Dentro de ciertos límites, Roma lo impulsó, pues el Imperio tenía interés en que sus diversos súbditos pensarán que, aunque sus dioses tenían distintos nombres y atributos, en fin de cuentas eran todos los mismos dioses. Al Panteón romano se fueron añadiendo dioses provenientes de las mas diversas regiones. (La palabra Panteón quiere decir precisamente “templo de todos los dioses”.)

Por los mismos caminos por los que transitaban los mercaderes y misioneros cristianos transitaban también gentes de muy variadas religiones, y todas esas religiones se entremezclaban y confundían en las plazas y los foros de las ciudades. El sincretismo era la moda religiosa de la época.

En tal ambiente tanto los judíos como los cristianos parecían ser gentes intransigentes, que insistían en su Dios único y distinto de todos los demás dioses. Por esta razón, muchos veían en el judaísmo y en el cristianismo un quiste que debía ser extirpado de la sociedad romana. Pero fue el culto al emperador el punto neurálgico que desató la persecución. Muchas veces esas persecuciones tenían características políticas, pues el culto al emperador era uno de los medios que Roma utilizaba para fomentar la unidad y la lealtad de su imperio. Negarse a rendir ese culto era visto como señal de traición o al menos de deslealtad. Luego, no son pocos los casos en que resulta claro que, al mismo tiempo que un mártir moría por su fe, quien le condenaba lo hacía impulsado por sentimientos de lealtad política.

Por otra parte, el sincretismo de la época también se manifestaba en lo que los historiadores de hoy llaman “religiones de misterio”, o sencillamente “misterios”. Estas religiones no centraban su fe en los viejos dioses del Olimpo —Zeus, Poseidón, Afrodita, etc.— sino en otros dioses de carácter más personal. En los siglos anteriores, antes que se desatara el espíritu sincretista y cosmopolita, cada cual era devoto de los dioses del país en que había nacido. Pero ahora, en medio de la confusión creada por las conquistas de Alejandro y de Roma, cada cual tenía que decidir a qué dioses le iba a prestar su devoción. Cada uno de estos dioses de los “misterios” tenía sus propios devotos, que eran aquellos que habían sido iniciados³.

La comunidad Judía en Roma

La comunidad judía en Roma era predominantemente pobre, aunque algunos grupos de judíos allí eran más acomodados que otros y mejor educados; diferentes grupos vivían en diferentes partes de la ciudad y tenían sus propios líderes. Se piensa que muchas de las iglesias judías que se

³ González, J. L. (2003). *Historia del cristianismo: Tomo 1 (Vol. 1, pp. 31-32)*. Editorial Unilit.

reunían en casas existían en el gueto judío al otro lado del Tíber.

El idioma primordial de la comunidad judía en Roma no era el latín sino el griego, lenguaje en el que Pablo escribe (el 76 por ciento de los epitafios están en griego, el 23 por ciento en latín, y el 1 por ciento en hebreo o *arameo). La comunidad judía allí probablemente ascendía a unas cincuenta mil personas; muchas conversiones de romanos al judaísmo crearon resentimiento entre otros aristócratas romanos y eso condujo a la tensión entre judíos y *gentiles en la ciudad⁴.

Circunstancias. Muchos de los fundadores de la iglesia en Roma fueron cristianos judíos (Hech. 2:10). Pero en algún momento en el año 40 d. de J.C., el emperador Claudio, como Tiberio el anterior emperador, expulsó de Roma a la comunidad judía (ver Hech. 18:2 y los historiadores romanos Suetonio y Dio Casio). Por lo tanto, la iglesia de Roma se componía enteramente de gentiles hasta la muerte de Claudio, cuando su edicto quedó automáticamente anulado, y los judíos cristianos regresaron a Roma (Rom. 16:3). Los cristianos judíos y gentiles tenían culturalmente maneras diferentes de expresar su fe en Jesús; Pablo, por lo tanto, tuvo que dirigirse a una iglesia que experimentaba tensión entre dos expresiones culturales válidas de la fe cristiana³.

Contexto General de la iglesia en Roma

En resumen, debido a las diferentes situaciones que se dieron, la iglesia en Roma era diversa. Había allí tanto judíos como gentiles. (Romanos 1:16). Esta iglesia se caracterizaba por una fe que se divulgaba por todo el mundo. (Romanos 1.8) y de cierta manera Pablo sentía que era deudor a ellos. (Romanos 1.14). Con todo lo anterior, la iglesia en Roma fue reconocida por su ubicación. Ya que estaba en la capital del imperio.

Estaremos considerando de la iglesia en Roma su obra, sus problemas y sus logros.

⁴ Keener, C. S. (2014). *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento* (N. B. de Gaydou, A. Canclini, G. de la Rocha, R. Ericson, M. A. Mesías, E. Morales, J. Antonio Septién, & R. Zorzoli. Trads.: Octava edición, p. 411). Editorial Mundo Hispano.

La obra de la iglesia en Roma

Analícemos un poco la obra de esta iglesia en la capital de roma. Miremos un poco de su amor por la obra de Dios.

Por Luis Felipe Torres.

Introducción

La iglesia del Señor en Roma gozaba de buena reputación al momento de Pablo escribir su carta y dirigir algunas palabras a ellos.

Romanos 1:8 Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo.

Romanos 16:19 Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal.

Esta buena reputación es producto de la prueba, ya que los creyentes en roma vivían expectantes de los cambios políticos, sociales y culturales que sufría el imperio a raíz de los constantes cambios de emperadores, y sus políticas de aceptación o rechazo hacia las culturas y religiones. Básicamente la iglesia en roma sabía de lo que Pedro hablaba:

1 Pedro 1:6-7 ⁶En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, ⁷para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,

Esta buena fama no era producto de un orgullo o deseo de reconocimiento, sino más bien de un obrar apropiado, de un comportamiento justo y adecuado según el consejo de Dios. Ahora, como en todo, la iglesia en roma enfrentaba dificultades, que eran producto de malos obreros, diseminados por todo el mundo conocido de aquel entonces y el de hoy también. Pero a pesar de esto, habían entre ellos varios cristianos, que por su amor y su correcto comportamiento daban fe de un evangelio puro en aquel lugar. Basta con leer la larga lista de saludos personales de Pablo en su carta a ellos en el capítulo 16:1-16.

Su fe inquebrantable

Como se menciona someramente en la introducción, la fe de los creyentes en roma era una fe inquebrantable. Sufrieron todo tipo de dificultades por estar en la capital del imperio romano. Pero a pesar de esto no sucumben, sino que se alientan, se esfuerzan por llevar el evangelio de salvación a todos. Pablo les motiva a que no se avergüencen del evangelio y a que no haya

ANOTACIONES

excepción alguna al predicar esta verdad, sea a judíos o gentiles, el evangelio es poder Dios para salvación a todos los que en Él creen.

Romanos 1:16-17 ¹⁶Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. ¹⁷Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

Esta fe de la que habla Pablo, la cuál era notoria en el mundo conocido, desde la perspectiva de los que vivían en el área del mediterráneo, era una fe que se basaba en la convicción, en la confianza que tenían en la palabra de Dios y en Jesucristo, como el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Para los creyentes en roma, esto era algo absoluto en sus vidas; ya que sabían que el evangelio, la fe anunciada, era digna de confianza, no adulterada, y correspondían a esa fe viviendo como ella les indicaba, siendo celosos de esa fe y promoviendo por todo lugar posible la palabra de Dios con testimonio en sus vidas.

Ahora, al hacer mención de su fe, la cual se divulga por todo el mundo, y notar también su obediencia, Pablo da testimonio del como ese viejo hombre ha sido ya crucificado entre ellos y ahora permanece en ellos el amor de Cristo y la salvación provista por Dios.

Romanos 6:6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado.

Romanos 6:11 Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Importante notar que cuando Pablo menciona esto, lo menciona para contrarrestar la malversación del evangelio de salvación, ya que malos obreros querían sembrar el pensamiento de que “salvos siempre salvos” sin importar que se peque, por algo lo advierte él mismo en el contexto inmediato de esta observación:

Romanos 6:1-2 ¹¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ²En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

Por lo tanto, no es contradictorio el mencionar que gozaban de buena reputación, a pesar que entre ellos existían malos obreros queriendo sembrar pensamientos inadecuados, tergiversados de la esencia autentica del evangelio de Dios. Soportaban esta clase de cosas, había entre ellos un importante número que daban mejor testimonio que los que procuraban dañar ese testimonio con sus malas obras.

Muchos predicaban a Cristo por razones ajenas a la voluntad de Dios, fuese por envidia o contención:

Filipenses 1:14-17 ¹⁴Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor. ¹⁵Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. ¹⁶Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción

a mis prisiones; ¹⁷pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio.

Pero los cristianos en Roma lo hacían por celo, pero celo conforme a Dios. Y fue por este proceder que se dio testimonio de su comportamiento y conducta y recibió elogios por Pablo, apóstol de los gentiles.

En este caso, aquellos cristianos habían tomado muy en serio la responsabilidad de llevar el evangelio a todas las personas, en el cumplimiento de la Gran Comisión (Mt. 28:19; Mr. 16:15; Hch. 1:8)⁵.

La fe se iba extendiendo en el testimonio de los cristianos, divulgándose con ella la proclamación del evangelio, tal vez en forma silenciosa, como hace destacar el apóstol Pedro (1 P. 3:11), evidenciada en las vidas transformadas de los cristianos. En este sentido la expresión “vuestra fe se divulga” equivale a “vuestro cristianismo se hace evidente”. Los fieles en Roma sin distinción de origen social, racial o étnico, se habían entregado, no solo a proclamar la fe, sino a vivir la fe, en la novedad de vida propia de quien ha sido salvo. Si la fe se divulga por todo el mundo, quiere decir que a donde Pablo había llegado, se hablaba de la fe de la iglesia en Roma, cosa que sin duda ponía de manifiesto su condición de cristianos fieles y comprometidos, de modo que como ocurría con la iglesia en Tesalónica, la realidad de su condición de cristianos se había difundido por todo el mundo (1 Ts. 1:9–10). Como escribe Hendriksen: “El hecho de que el centro mismo de la Roma pagana hubiera quienes adorasen al verdadero Dios era sin duda un tema digno de conversación, una razón adecuada para una gozosa acción de gracias”. La situación de la iglesia en el núcleo del mundo gentil de entonces, hacía más evidente a todos la realidad del cristianismo de aquellos hermanos⁶.

Su obra

A pesar de estar en el corazón de roma, y sufrir de primera mano toda clase de inconvenientes por causa de los emperadores de turno, que tenían gran influencia sobre la cultura, sociedad y religión, no pasaban por alto su deber, su obra ante Dios.

Sabían que era necesario dar cumplimiento a los mandamientos, predicaban arduamente, se edificaban, eran benévolo los unos con los otros, se hospedaban y recibían a los hermanos con amor sincero. Sencillamente tenían un cristianismo práctico autentico. Por eso Pablo no pasa por alto nada de ellos.

Al llegar Pablo a roma, es recibido por ellos, cobrando ánimo de ellos, recibiendo el aliento necesario después de un viaje de aflicciones y dificultades. Debemos recordar que Pablo iba en calidad de preso, por causa de la revuelta en Jerusalén y su apelación al Cesar, al ser ciudadano romano.

⁵ Pérez Millos, S. (2011). *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento: Romanos* (p. 82). Editorial CLIE.

⁶ Pérez Millos, S. (2011). *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento: Romanos* (p. 83). Editorial CLIE.

Hechos 28:15-16 ¹⁵de donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento. ¹⁶Cuando llegamos a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar, pero a Pablo se le permitió vivir aparte, con un soldado que le custodiase.

Pablo se vio beneficiado, fue alcanzado por las obras de estos hermanos, por eso la obra de estos creyentes es de resaltar.

Considerando la obediencia de estos hermanos, como lo relata Pablo en Romanos 16:19, siendo notoria a muchos, se da constancia de su buen obrar, de su buen vivir en Cristo. Analicemos lo que el comentarista Samuel Pérez Millos nos dice al respecto:

ἡ γὰρ ὑμῶν ὑπακοὴ εἰς πάντα ἀφίκετο. La iglesia en Roma se caracterizaba por la obediencia. Los falsos maestros engañaban a los ingenuos, ellos no lo eran, sino todo lo contrario, eran cristianos con una fe firme, que conducía a todos ellos a la obediencia. Así lo testificó ya al principio de la Epístola (1:8). Por tanto no sería fácil para los engañadores encontrar terreno apropiado para sus engaños. Además, la desviación de la fe y de la obediencia, sería frustrante para las iglesias en todos los lugares, y para el apóstol. La fe de ellos era conocida en todo el mundo cristiano.

ἐφ' ὑμῖν οὖν χαίρω, La obediencia de aquellos creyentes era motivo de gozo para el apóstol, es decir, no podía sino alegrarse en aquella fortaleza espiritual.

Θέλω δὲ ὑμᾶς σοφοὺς εἶναι εἰς τὸ ἀγαθόν, ἀκεραίους δὲ εἰς τὸ κακόν. Con todo, pasa a darles una fórmula eficaz para mantener aquella característica. Él desea que sean sabios para lo bueno y puros, inocentes, sencillos para lo malo. El adjetivo ἀκεραίους, expresa también la condición de quien es perspicaz. Es decir, creyentes que no se mezclan con el mal. Esta es una enseñanza reiterada por el apóstol (1 Co. 14:20; Fil. 2:15; 1 Ts. 5:21, 22). Corresponde en plena identidad con el pensamiento del Señor: "He aquí, yo os envío en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas" (Mt. 10:16). No se trata de desconfiar de la protección de Dios, ni de pedirla continuamente, es algo complementario a todo ello. Ser prudentes o sagaces, es hacer lo que corresponde en cada situación. Cristo compara esto a la actuación de una serpiente, no en el sentido de aguardar el paso de la víctima para inocularle el veneno mortal, sino en el continuo estado de alerta para evitar el peligro⁷.

Conclusión

Por lo tanto, consideremos el obrar de los creyentes en roma de aquella época y procuremos imitarles en este sentido. Que seamos reconocidos por Dios como una iglesia celosa de buenas obras y que nuestras vidas dan testimonio de esto.

⁷ Pérez Millos, S. (2011). Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento: Romanos (pp. 1115-1116). Editorial CLIE.

Inconvenientes de la iglesia en Roma

Por: Luis Felipe Torres M.

Introducción

Las epístolas o cartas enviadas por Pablo a las iglesias del Señor esparcidas por el mundo conocido, consistían, en su gran mayoría de temas relacionados a dificultades o problemas que enfrentaban las iglesias en aquel entonces. Se puede decir, de cierto modo, que estas cartas o epístolas sirvieron para tratar emergencias verdaderas que se daban en el pueblo de Dios, donde incluso, la carta a los romanos deja un mensaje contundente para evitar caer en estos errores.

Cada escrito de Pablo que tenemos hoy día en nuestras biblias era dirigido e inspirado por el Espíritu Santo, el cuál, siendo Dios, conoce y escudriña perfectamente el corazón de los hombres (Prov 15:11; Jer. 20:12; Mat. 12:25; etc.).

Pablo, además de esto, advierte en sus escritos la veracidad de los mismos, donde el mismo consigna lo siguiente:

2 Tesalonicenses 3:14 Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence.

Reclama también atención a su firma como prueba de la genuinidad de cada epístola (2 Ts. 3:17) y prosigue o antecede a dar instrucciones sobre la lectura de estas cartas de manera pública a las iglesias para que los creyentes de la época fueran conscientes de los problemas o dificultades a tratar y de animar a seguir perseverando en la verdad del evangelio (Col. 4:16).

Para entender mejor este sermón, es importante notar que, en la vida de Pablo hubo dos grandes controversias que le agitaban. Una de ellas, la que sostuvo con los judaizantes que le llevo a escribir un grupo de cartas o epístolas doctrinales (1 Corintios, 2 Corintios, Gálatas, Romanos). Y la que sostuvo con los gnósticos, que dio ocasión a las epístolas de Colosenses, Efesios (Laodicenses), y esta controversia pasó también a las epístolas pastorales.

Romanos, la más grande de sus epístolas, presenta la más plena consideración del evangelio de la gracia de Pablo, y en el capítulo 8 tiene un alcance de imaginación y expresión de fe insuperables, colocándola así como una carta o epístola de gran erudición y alto contenido teológico.

Y aunque Pablo no estuvo presente en cuerpo, todas las situaciones abordadas, los problemas tratados, llegaban a Pablo, sea por mensajeros o por cartas, comunicándole a él todos los hechos para abordar, guiado por el Espíritu Santo, de la mejor forma todas las cuestiones. Así que, entremos en materia y consideremos los consejos que Pablo brinda a la iglesia del Señor en Roma.

¿Iglesia sin problemas?

Cuando Pablo escribió Romanos se estaba dirigiendo a una iglesia en cuya fundación no había tenido arte ni parte y con la que no había tenido contacto personal.

Esto explica por qué en Romanos hay tan pocas de las alusiones a los problemas prácticos que abundan en las otras cartas. Por eso Romanos, a primera vista, parece mucho más impersonal. Como dijo Dibelius, «es la menos condicionada por la situación momentánea de todas las cartas de Pablo». Para decirlo de otra manera: Romanos es la que más se parece a un tratado teológico. En casi todas las otras cartas Pablo está saliendo al paso de algún problema inmediato, de alguna situación apremiante, de algún error extendido, de algún peligro amenazador, que se cernían sobre la iglesia a la que estaba escribiendo. Romanos es la que se acerca más a una exposición sistemática de la posición teológica del mismo Pablo independientemente de cualquier conjunto de circunstancias inmediatas⁸.

Burton llamó a Romanos «profiláctica» —es decir, algo que protege de una infección. Pablo había visto muy a menudo el daño y los problemas que podían causar las ideas erróneas, las nociones tergiversadas, las concepciones equivocadas de la fe y la doctrina cristiana. Como consecuencia quería enviarle a la iglesia de la ciudad que era el centro del mundo una carta que edificara su fe de tal manera que, si le llegaban infecciones, tuvieran en la verdadera palabra de la doctrina cristiana una defensa poderosa y efectiva. Se daba cuenta de que la mejor protección contra la infección de la falsa doctrina era y es el antiséptico de la verdad⁹.

Comunidad Judía

Cómo se ha mencionado ya, la comunidad judía fue notoria en la capital del imperio, Pablo estaba bastante relacionado con esto, puesto que ya había tenido dificultades en su ministerio con algunos de los judíos. A pesar de que los judíos fueron expulsados de la capital hacia el año 40 d. C aprox. la gran mayoría de ellos retornó después de la muerte del emperador , y muy posiblemente llevaban impregnada la doctrina de los judaizantes, la cual negaba la eficacia de la gracia de Dios por medio de Jesús. Por lo tanto, Pablo se vio en la necesidad de hablarles acerca de esto, de confirmarles aun más

8 Barclay, W. (2006). *Comentario Al Nuevo Testamento* (p. 555). Editorial CLIE.

9 Barclay, W. (2006). *Comentario Al Nuevo Testamento* (p. 555). Editorial CLIE.

en la fe ya probada y en la gracia, el don inmerecido dado por Dios a los hombres. Cabe resaltar también, que entre los judíos, existían algunos que se consideraban superiores a los gentiles, discriminaban a los no judíos y se consideraban mejor por ser el pueblo escogido de Dios, y los que uso Dios para hablar muchas cosas al mundo.

Consideremos lo siguiente:

La elección del tema de la epístola pone de manifiesto que el Apóstol estaba preocupado por la amenaza de que algunos sectores externos, pero próximos a la Iglesia, como los > judaizantes, representaban para la Iglesia Cristiana naciente. La división de la Iglesia podía producirse entre la judeocristiana, especialmente vinculada a la > sinagoga y al mundo judío de Jerusalén, y la de origen gentil que nada tenía que ver con el judaísmo y sus prácticas, que pretendían hacerlas necesarias para la salvación de los gentiles. Para resolver el problema, había subido Pablo a Jerusalén (Gal. 2:2), en donde se celebró, lo que en la práctica fue el primer concilio de la Iglesia, aceptando la resolución (Hch. 15:22) y llevándola a la práctica en las iglesias de Siria, Cilicia y Licaonia (Hch. 16:4). La crisis producida por los judaizantes en las iglesias de Galacia, confirmaba la gravedad del peligro¹⁰.

Demuestra también la condición igual para todos los hombres, tanto judíos como gentiles, en relación con las demandas divinas de la justicia de Dios (1:18–32). Se extiende en la universalidad del pecado, que alcanza tanto a judíos como a gentiles (1:18–3:20). Añade luego la necesidad universal de la gracia salvífica, ya que la justicia del hombre es incapaz e inaceptable para Dios (3:19–20). Enseña que la única justicia que Dios acepta es la de Cristo (3:21–5:21). La victoria sobre el pecado no consiste en esfuerzos humanos, sino en la obediencia a la Palabra, la sumisión al Señor y la dependencia del Espíritu (6:1–8:39).

Ahora, no solo la comunidad judía era el problema

Debía pablo evitar a toda costa una lucha de pueblos, de naciones, por lo tanto pone de manifiesto la igualdad entre ambos, tanto judíos como gentiles requieren el mismo evangelio, las mismas obras y el mismo amor por la causa de Dios. Por lo tanto es necesario que se atienda primero a Dios antes que a la diferencia histórica de una nación o raza.

A mas de esto, busca establecer la enseñanza escatológica sobre Israel. Para ello habla del propósito inmutable de Dios para la nación (9:1–11:36), enseñando la restauración del Israel elegido (11:25, 26), y poniendo de relieve que Dios preserva una descendencia a Abraham y escoge un remanente para que se cumplan en ellos las bendiciones del Nuevo Pacto (9:29; 11:27).

Busca hacer comprender la necesidad de comunión entre los grupos

¹⁰ Millos, S. P. (2013). ROMANOS, Epístola a los. En A. Roper Berzosa (Ed.), *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia (2a Edición, pp. 2159-2160)*. Editorial CLIE.

ANOTACIONES

que componen la Iglesia. Los gentiles deben respetar a los creyentes judíos sabiendo que Dios no los ha desechado. Del mismo modo, los judíos deben respetar a los creyentes gentiles sabiendo que Dios tiene un plan de salvación para ellos (1:8–17).

Conduce a los creyentes a entender que la vida nueva en Cristo exige una ética consecuente con ella. Que cada cristiano debe vivir como miembro del cuerpo de Cristo (12:1–21). Asimismo, el testimonio cristiano pasa por la obediencia a las leyes y la sujeción al Gobierno (13:1–14). Instar también a los cristianos a procurar la comunión con todos, pese a las diferencias que pudieran existir (14:1–15:12).

Y aprovecha para hacer recomendaciones personales advirtiendo sobre personas de conducta desordenada que resultaban un peligro para los creyentes (16:17–18)¹¹.

Conclusión

Procuremos aprender de la iglesia del Señor en roma, como bien dice el refrán: «Soldado avisado no muere en guerra».

Así es, la carta a los hermanos en roma fue un aviso del inminente peligro que representaba el alejarse de la gracia de Dios ofrecida a los hombres y también el de no llevar una vida acorde a la voluntad de Dios, siendo consecuentes con esa gracia.

¡Cuidado, el error esta por doquier, evite alejarse de la pureza del evangelio!

¹¹ Millos, S. P. (2013). ROMANOS, Epístola a los. En A. Ropero Berzosa (Ed.), *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia (2a Edición, p. 2160). Editorial CLIE.*